

Ponencia presentada a la Conferencia Internacional "Migración Internacional e Integración Regional: Paraguay y el Cono Sur". Organizado por el Institute for Research on Multiculturalism and International Labor y el Centro Paraguayo de Estudios de Población (CEPEP), del 13 al 15 de agosto de 1992 en Asunción, Paraguay.

Otra vez migrantes

Una relectura de las condiciones socio-económicas de la migración reciente desde y hacia Paraguay.

María Victoria Heikel
Carolina Rojas Bahr

Programa de Población y Desarrollo
BASE Investigaciones Sociales
Immigration Policy Project
Carnegie Endowment for International Peace
Asunción
Julio, 1992



Contenido

1.	Introducción	3
2.	Algunas consideraciones teóricas	5
3.	Balance migratorio	7
3.1	La migración reciente	7
3.2	Diferencias por edad.....	8
3.3	Educación y Migración	10
3.4	Migración y mercado de trabajo	11
4.	Conclusiones.....	15
	Notas	19
	Bibliografía	20

1. Introducción

En décadas recientes el fenómeno migratorio manifiesta un impulso global en sus diversas formas. El volumen y la complejidad de dicho movimiento hace que este fenómeno y el interés por definir políticas respondiendo a dichos flujos exceda los países llamados "tradicionales de inmigración" y, en consecuencia, en el análisis de los movimientos poblacionales, Sur-Norte o Este-Oeste se deben inscribir más recientemente los movimientos regionales como los que nos conciernen hoy en América del Sur.

Las migraciones poblacionales pueden tener incidencia relativa en la conformación socio-demográfica de un país. Pero en general la preocupación por la relación que éstos dos aspectos establezcan (migración y conformación demográfica) adquiere mayor relevancia en países receptores de grandes flujos migratorios por motivos económico-laborales, por ejemplo, cuando índices de crecimiento poblacional afectan la incorporación de la población económicamente activa o, también, cuando asentamientos poblacionales adquieren un carácter de interés de Estado, por motivos de seguridad nacional. Durante este siglo, esta parte sur del continente ha sido centro tanto de inmigración de otros continentes, cuando hablamos del flujo europeo y oriental, como de migración intraregional.

Según las observaciones realizadas sobre las tendencias migratorias en la región, Paraguay a pesar de haber vivido la experiencia de la inmigración europea y asiática no ha formulado políticas de migración tal como lo hicieron los países vecinos. En otros términos, Paraguay participa del proceso, porque de hecho se registran inmigrantes de dicho origen en la época aproximada en que ocurre en países vecinos, entre finales del siglo XIX y principios del XX, pero la intensidad es reducida y el país cumple más bien un rol subsidiario como receptor de migración transatlántica.

Si bien la característica de zona de inmigración selectiva en todos los países del Cono Sur cesó en el período de los años 50, época en la cual va disminuyendo la gran inmigración Europea y Asiática hacia esta región, esta es substituida por una renovada tendencia intraregional de la cual todos los países de la región fueron partícipes. Estos últimos movimientos tienen como antecedente remoto a aquellos de distribución de población que se daban con frecuencia antes del período de independencia.

La tendencia de migración intraregional se intensifica desde principios de los años setenta aproximadamente y Paraguay, asume desde entonces y en este corto plazo ambos roles, el de país expulsor de población; expresado en la continuidad y mantenimiento de la inmigración paraguaya en la Argentina; y el de país receptor, como se nota en los asentamientos de pobladores en la frontera Este del país.

Este trabajo se centra en un análisis comparativo de las características socio-demográficas de los movimientos migratorios intraregionales con respecto a Paraguay, en estos últimos veinte años. El análisis existente de la migración paraguaya en el exterior, se centra casi en su totalidad en la residente en la Argentina, y las observaciones de inmigrantes en Paraguay se centra mayoritariamente en la población brasileña en la frontera Este. Es decir en los dos flujos migratorios de mayor volumen.

La complejidad de la movilidad de población en el lapso de tiempo que nos interesa plantea la necesidad de observar no solo los flujos tradicionales de paraguayos en la Argentina y de brasileños en Paraguay, sino también, en la medida de lo posible, de otras poblaciones que no forman parte de zonas limítrofes y son de reciente aparición.

El interés en estas observaciones consiste principalmente en iniciar el análisis de migración internacional en términos de impacto poblacional. Es decir, determinar el tipo de efectos y la forma en que se manifiestan de acuerdo a las condiciones en Paraguay.

Esto conlleva necesariamente a la reconceptualización del fenómeno migratorio porque al hablar de impacto de la migración ésta se relativiza en términos de la movilidad poblacional y ocupacional que entraña.

Este estudio hace uso de datos censales (nacionales y regionales), de otros registros oficiales de población y de datos más específicos de encuestas publicadas para determinar las diferencias socio-demográficas entre los diversos grupos de migrantes. Si bien los datos censales nos proporcionan un perfil de la población migrante es obvio que no reflejan la movilidad misma de dichos grupos. Aun así, en este trabajo se observan cuatro patrones migratorios que permiten establecer los efectos más relevantes:

- a. El de migrantes y población nativa,
- b. El de migrantes entre si (inmigración en Paraguay),
- c. El de paraguayos en el exterior, y
- d. El de la migración interna.

El lapso de tiempo considerado en este análisis, el de los últimos veinte años, es particularmente importante para Paraguay porque se inicia un período de receso en el tradicional flujo migratorio hacia la Argentina¹, y al mismo tiempo emergen las grandes obras de infraestructura en el Este (represa hidroeléctrica de Itaipú) y se da lo que algunos autores llaman la mayor colonización agrícola de esta mitad de siglo con los asentamientos de brasileños en la frontera este.

2. Algunas consideraciones teóricas

Una conceptualización reciente del fenómeno migratorio en el Paraguay establece que este proceso social consiste en "una forma de desplazamiento de un lugar a otro de individuos o grupos con cambio de residencia. El tipo de división administrativa de expulsión y de atracción y la duración de la residencia en el lugar de destino de los migrantes constituyen aspectos abiertos a distintas perspectivas en el estudio de las migraciones"ⁱⁱⁱ.

Siguiendo esta conceptualización el análisis es funcional ya que se entiende como tipo de migración la causa probable de la misma, como cuando se establece que las migraciones son ideológicas, políticas, económicas o familiares. Esta diferenciación es interesante en dos aspectos: en primer lugar, las dos primeras categorías corresponden estrictamente al status de refugiados si se ajustaran a las condiciones a la Convención de Ginebra de la NN.UU. y en segundo termino, la migración de tipo económica que incluye a las llamadas laborales y es definida como aquella que ocurre cuando en las áreas de expulsión no se garantizan las fuentes de sustento material. Las migraciones por relación familiar también se inscribirían entre las denominadas económicas. La afirmación de que los factores predominantes en el proceso de migración en Paraguay es predominantemente económico es la concepción prevaleciente cuando se explica la emigración paraguaya al exterior. Sin embargo, la perspectiva funcionalista, no permite un análisis estructural del fenómeno migratorio ni una observación en el grado de interacción de los migrantes en uno u otro sector de la economía.

Se pueden distinguir tres modalidades de migración con respecto a Paraguay, en base a los grandes flujos migratorios. Si bien nos detendremos solamente en la caracterización de flujos mas recientes, aludimos brevemente al conjunto de las mismas.

La migración internacional de ultramar, que es europea y asiática y principalmente de inmigración. La migración interna y la migración intraregional con Brasil predominantemente de inmigración y con la Argentina de emigración (en ambos casos se dan ambos sentidos).

Paraguay no ha sido tradicionalmente un país de recepción migratoria en términos de balance en la migración neta, con excepción de las colonias, principalmente menonitas, japonesa y europeas que se asentaron en territorio paraguayo formando enclaves etnoculturales con características de producción económica específicas. Sin embargo, en los últimos 25 años, el Paraguay y más específicamente la región del Este paraguayo estuvo sujeta a cambios poblacionales resultantes del más importante flujo migratorio que haya tenido el país en toda su historia. Esta corriente estuvo determinada por la multiplicidad de factores que se originan a partir de la coincidencia de: a) la frontera territorial-nacional con b) la habilitación de nuevas tierras para la agricultura (frontera agrícola) en la margen izquierda del río Paraná (Paraguay) y el agotamiento de la superficie de tierra disponible para la expansión de la agricultura empresarial de la soja en la margen derecha del río Paraná (Brasil). Estos tres factores hicieron que el poblamiento del espacio rural en la región del Este registre un crecimiento medio anual de 8.5 % en el período 1972 - 1982, mientras que el resto del país crecía en 2.5%ⁱⁱⁱ.

La importancia que ha tenido para el país el crecimiento poblacional de la región del Este por un lado, y las transformaciones productivas por otro, han despertado el interés de investigadores(as) nacionales e internacionales en analizar el efecto que procesos tan intensos han tenido tanto en la dimensión socio-poblacional como en el modo de producción, ya que lejos de haberse convertido en

poblaciones y economías de enclave, tienen un rol preponderante (compartido con la región sur) en el desarrollo económico y social nacional.

El análisis de la migración brasileña realizado entre los años 85 y 88 constituyó un momento en el cual se retomó el estudio de las migraciones en Paraguay que había tenido más importancia en los primeros años de la década del setenta.

Otros cambios, producidos por migraciones más recientes, aún no han sido analizados con esta visión de impacto en la composición poblacional paraguaya y en la conformación de mercado de trabajo. Este es el caso de la inmigración de coreanos que sabemos ha crecido en un 750% en el período 1972-1982 y que se inserta mayoritariamente en el sector de pequeño comercio. Resta aún identificar la relaciones de estos grupos en el contexto de interacción socio-económico más global. Otros grupos, uruguayos, chilenos y peruanos se están insinuando como nuevas corrientes que también deberán ser incluidas en futuros estudios.

3. Balance migratorio

Aun cuando Paraguay siga siendo caracterizado como país de expulsión migratoria es imposible desconocer el cambio en el saldo migratorio entre los años 70 y 80. En efecto, mientras las tasas de emigración, a los principales países, se mantiene alrededor del 11% y 10% respectivamente, los datos censales muestran que la proporción de inmigrantes se incrementó de 3.6% en 1972 a 5.9% en 1982. Este cambio en el balance migratorio se debe tanto al aumento del flujo de inmigrantes desde los países limítrofes como a los nuevos movimientos que recibe Paraguay a partir de la segunda mitad de la década del '70 y que se intensifican a partir de los años '80s^{iv} y al de retorno de paraguayos residentes en la Argentina.

La creciente importancia que tendrán los movimientos de inmigración y la actual de la emigración es lo que ha llevado a pensar el análisis en términos de balance, que en este caso hace referencia a la comparación entre movimientos de entrada y de salida entre sí y de cada uno de ellos con respecto a la población nativa residente en el país.

3.1 La migración reciente

La emigración de paraguayos al exterior tuvo su momento más importante antes de los años sesenta y el destino fueron países limítrofes (Argentina, Brasil y Bolivia) o de la región (Uruguay) (cuadro 1). El caso de Argentina merece una consideración especial ya que vuelve a ser punto de destino entre los años 70-74 y, según datos extraoficiales, lo es nuevamente, aunque en menor proporción, en los primeros años de ésta década. Estos momentos de intensificación responden a fenómenos coyunturales que tienen relación fundamentalmente con los niveles de salarios a uno y otro lado de la frontera y con las tasas cambiarias en cada país.

En Brasil, aún cuando sus propios datos censales no permiten comparaciones directas con Argentina, se han podido contabilizar 20.025 paraguayos residiendo en 1970 y 17.560 en 1980, mostrando una tendencia a disminuir que se mantiene hasta 1990.

Otros países, fuera de la región, aumentan su recepción de migrantes paraguayos a partir de la segunda mitad de la década del '70 este es el caso de EE.UU. y Canadá.

La inmigración a Paraguay, como señaláramos recién, no solo aumenta en los últimos años, sino que incorpora nuevas nacionalidades. En el período intercensal 72-82 el número de brasileños en Paraguay se triplica y el de los argentinos se duplica (cuadro 2). También aumenta entre tres y cuatro veces la presencia de chilenos, uruguayos y mexicanos (mennonitas) y el incremento más significativo está dado por el grupo de los coreanos que crece en un 750% en dichos 10 años. Estos últimos, que renuevan en Paraguay la inmigración transatlántica, aumentarán probablemente el ritmo de ingreso al país en la década del 80 y del 90 aunque no significa necesariamente que permanezcan ya que Paraguay no es el destino final de su migración sino un punto intermedio para movimientos posteriores.

La inmigración de origen europeo, característica hasta la primera mitad del siglo, muestra una tendencia al estancamiento y en algunos casos disminuye con la única excepción de los españoles que si bien están aumentando aún no representan un grupo significativo.

Cuando se comparan los flujos de inmigración según sexo no se encuentran diferencias significativa entre los diferentes nacionalidades ni entre los distintos períodos de llegada con

excepción de Brasil y Uruguay donde las mujeres representan el 46% del total y de Chile y Alemania que cuentan un 42% de mujeres. Para países como Brasil, Uruguay y Chile hay que pensar en grupos que tuvieron en sus inicios migrantes "pioneros" varones con un tipo de inserción económica específica y que las mujeres se fueron introduciendo posteriormente, pero como este proceso comenzó ya en décadas anteriores (sobre todo en el caso de Brasil) las mujeres están llegando al 50%. En el caso de Alemania la interpretación debe ser otra ya que hay que tener en cuenta que se trata de migrantes antiguos, lo cual lleva a pensar en que las diferencias en los grupos de más edad están determinadas por una esperanza de vida más alta para las mujeres antes que por una diferencia en la composición del grupo original (cuadro 3). No se ha encontrado ningún país para el cual la diferencia, en número de inmigrantes, sea mayor en favor de las mujeres.

Entre los paraguayos que han migrado al exterior sí se pudo encontrar una cierta selectividad en favor de las mujeres, estos son los casos de Uruguay (60%), EE.UU. (55%) y Argentina (54%). Este hecho también responde a una mayor posibilidad de inserción económica que en estos casos se da para las mujeres (Cuadro 4). La diferencia con respecto a aquellos flujos en los cuales los varones "llegan" primero es que en el caso de las mujeres resulta menos probable que detrás de ellas vayan llegando sus cónyuges e hijos. La mujer paraguaya que migra o lo hace "detrás" de su pareja u otros familiares o lo hace sola para formar luego su familia en el lugar de destino. A diferencia de otras corrientes migratorias la mujer paraguaya, que es madre desde muy joven deja sus hijos con las abuelas al migrar, ofreciendo un perfil de migración unipersonal aún cuando ya es madre (soltera). La "experiencia" de dejar los hijos ya es adquirida en el momento de la migración campo-ciudad y se repite en la migración internacional.

3.2 Diferencias por edad

La población nativa de Paraguay es eminentemente joven. Según datos censales el 52% tenía en 1982 menos de 19 años. Los migrantes paraguayos, como era de esperar, muestran una distribución por edades más envejecida y se hace evidente la selectividad hacia los grupos de edades en los que las tasas de participación económica son más altas (cuadro 4). Sin embargo, aun cuando esta sea la tendencia general, los datos disponibles permiten distinguir países de residencia de paraguayos jóvenes, de edad media y de edades más avanzadas. Dicha clasificación no se corresponde exactamente con la época de migración hacia cada país y no se pudo confirmar la tendencia a encontrar población más joven en los países de migración más reciente.

Bolivia y Brasil pueden ser considerados como los países de destino que contienen, en términos relativos, la mayor proporción de jóvenes y niños paraguayos sin ser puntos de destino de migración tan reciente. En efecto, en el primer país mencionado más de la mitad de los paraguayos (52%) tiene entre 10 y 29 años y en el segundo el 14% tiene menos de 9 años en 1980, observándose un relativo incremento en el grupo de 20 a 29 años (20%) para disminuir luego lenta pero progresivamente hasta los 60 años.

La presencia de niños entre los inmigrantes está reflejando patrones familiares de migración que para el caso de Bolivia se refiere a parejas jóvenes y para Brasil parejas en diferentes etapas del ciclo de vida familiar. Esto a su vez, no se distancia de la hipótesis que relaciona al patrón de migración con la inserción al mercado de trabajo y refleja que la ocupación permite el traslado de niños (Bolivia) y de otros adultos (Brasil).

Los paraguayos residentes en EE.UU. y Argentina, captados por los censos respectivos en 1980, pueden caracterizarse como adultos jóvenes, siendo esta particularidad más notoria en EE.UU.

ya que concentra al 58% de los paraguayos entre los 20 y 39 años de edad. También en este país es relativamente importante el grupo de paraguayos menores de 9 años pero aquí se trata de niños en adopción internacional. El grupo más numeroso de paraguayos en Argentina está entre los 20 y 49 años de edad (61%).

Los paraguayos residentes en Uruguay, en 1975, presentan la distribución por edad más envejecida, con un 49% por encima de los 40 años. En este país si coincide la distribución por edades con una época más antigua de inmigración.

Cuando se observan las edades de los paraguayos en el exterior según sexos se puede constatar que las mujeres tienden a salir más jóvenes que los varones. Este hecho es más notorio para las residentes en Argentina y Brasil pero también se observa en las que han inmigrado a EE.UU. Aun cuando los motivos de migración pueda variar para cada país (reflejando patrones familiares o unipersonales), lo que cabe destacar es que esta característica de juventud en la movilidad internacional es la misma que se advierte en la migración interna de la mujer paraguaya (Heikel: 1991b).

La distribución por edad de la población extranjera que residía en Paraguay en 1982 es sólo un poco menos joven (47% hasta 19 años) que la correspondiente a la población nativa pero mucho más joven que la de los paraguayos residentes en el exterior (Cuadro 5). Es decir que, en el balance migratorio por edad la población que sale de Paraguay es más numerosa y más adulta, mientras que la población que ingresa es más joven. En la distribución por edad del grupo de extranjeros no se han podido observar diferencias importantes según el sexo. Tampoco es posible señalar una relación clara entre edad y época de la migración porque esta se cumple solo para los movimientos más antiguos procedentes de Europa y Canadá (primeros menonitas) y es variable en las nacionalidades de ingreso más reciente.

En el grupo de países que aportan inmigrantes jóvenes (de hasta 19 años) a Paraguay se encuentran: Argentina (58%), México (56%), Brasil (48%) y Corea (34%). Para cada uno de estos las interpretaciones son diferentes. En efecto, el volumen de niños aportados por Argentina guarda estrecha relación con movimientos de retorno de paraguayos desde Argentina que ya se insinuaban en aquella época, mientras que los de origen mexicano (y confesión menonita) tienen que ver con parejas jóvenes que ingresan para asentarse en colonias agrícolas. Esta última explicación también es válida para el caso de los brasileños. Los coreanos, que representan al grupo de inmigrantes más recientes (85% llegó después de 1975), representan un grupo de población que si bien es joven no incluye niños, es decir que se trata de grupos familiares en un momento posterior de su ciclo vital (hijos jóvenes y adultos mayores). Como se verá más adelante estos extranjeros no se insertan en actividades agrícolas.

Los extranjeros procedentes de Japón, Chile y Uruguay, presentan distribuciones por edad concentrados en el grupo de 20 a 39 años (43% aproximadamente). Así, los chilenos y uruguayos que son de inmigración reciente reflejan patrones de migración del tipo unipersonales o en todo caso de parejas sin hijos^v. El caso de los japoneses es diferente en lo que respecta a la época de inmigración ya que su ingreso al país comenzó a disminuir ya en los años sesenta. Entonces, los japoneses que en 1982 tienen 20 a 39 años son los "niños" que habían llegado en grupos familiares. Entre chilenos y uruguayos por un lado, y japoneses por otro, existen diferencias con respecto a sus actividades económicas en Paraguay.

El grupo de países de migración más antigua es el único que guarda una relación directa con la edad. En efecto, los extranjeros de países europeos y de Canadá se concentran en el grupo de 60 años y más, con excepción de España que presenta una distribución por edades más homogénea pero que también registra ingresos al país después de 1975.

3.3 Educación y Migración

Otra condición característica de Paraguay es el bajo nivel de educación de su población. Según los datos del Censo de 1982 el 40% de los paraguayos nativos no había aprobado más que 3 años de escolarización formal. Esta, si bien es una condición tradicionalmente asociada a los países de expulsión migratoria, no implica que quienes salen de Paraguay sean los menos escolarizados sino que, por el contrario, la tendencia muestra a los paraguayos residentes en el exterior más "educados" que los que no han migrado (cuadro 6). Así mismo, esto no significa que en los nuevos países de residencia los paraguayos se ubiquen por encima del promedio.

El único país al cual llegan paraguayos con un bajo perfil de escolarización es Brasil (43% con menos de 4 años de estudios aprobados), pero también llega un grupo con estudios secundarios completos que es superior, en términos relativos, a sus pares residentes en Paraguay (19% y 10% respectivamente).

Argentina, es el segundo país de destino siguiendo un orden de creciente escolarización, constatándose las diferencias más significativas en el nivel de 7 a 9 años de estudios con respecto a los nativos en Paraguay.

Otros países como Uruguay (1975) y Venezuela (1981) presentan para la población de paraguayos una distribución de escolaridad inversa a la correspondiente en el país de origen, es decir con una concentración mayor en los intervalos más altos. EE.UU. (1980) es por su parte el país que contiene al grupo de paraguayos con mayor nivel de escolarización (76% con más de 10 años aprobados). Si bien esto puede llevar a pensar en un "selecto" grupo de estudiantes, lo que se pudo avanzar en el análisis para esta presentación muestra que no se trata exclusivamente de población inactiva, sino que, por el contrario los paraguayos residentes en EE.UU. tienen altas tasas de participación económica.

La mujer paraguaya migrante también tiene un nivel de escolarización mayor que las nativas en Paraguay, y acompañan las tendencias ya anotadas en los diferentes países. Pero al interior de cada país sistemáticamente son menos educadas que sus connacionales varones.

En esta presentación no se incluye el análisis comparativo de la escolarización de los migrantes a Paraguay en relación al promedio en sus respectivos países de origen. Solo nos limitamos a analizar el perfil de escolarización del inmigrante con respecto a la población nativa paraguaya y en los casos de Argentina y Brasil, con respecto a los migrantes paraguayos en dichos países.

Son los flujos de migración fronteriza los que tienen menos educación. En efecto, el inmigrante (colono) brasileño es el grupo que presenta el nivel de escolarización más bajo (73% con menos de 4 años aprobados), incluso más bajo que los paraguayos nativos^{vi} (cuadro 7). También tienen muy escaso estudio los nacidos en México (41% con menos de 4 años aprobados).

Los argentinos residentes en Paraguay también muestran una alta concentración en el nivel menor a 4 años aprobados y de primaria completa (32% cada uno) pero no resulta ser inferior a los correspondientes para la población nativa en Paraguay.

Otros países de inmigración reciente como Uruguay, Corea y Chile muestran perfiles de educación más elevados tanto con respecto a otras nacionalidades, como con respecto a la población paraguaya^{vii}.

Japón y España son nacionalidades que tienen comportamientos particulares, Japón por tener una distribución bastante homogénea en los niveles estudiados y España porque si bien cuenta con un 22% entre 4 y 6 años aprobados muestra un 58% con 10 años y más.

Entre los países de migración antigua sólo Alemania muestra un perfil alto de escolarización aun cuando se trata de población en avanzada edad. Los demás migrantes que llegaron a Paraguay antes de 1960 muestran escasa escolarización siendo el más bajo de todos Polonia con un 64% con menos de 4 años aprobados.

Las mujeres inmigrantes a Paraguay tienen un comportamiento similar al de los hombres con respecto a la población nativa pero cuando se analiza la escolaridad por sexo al interior de cada nacionalidad se constata lo mismo que sucede con las migrantes paraguayas: las mujeres están en todos los casos en niveles inferiores.

En el intento de hacer un balance comparativo entre los paraguayos residentes en el exterior y los extranjeros residentes en Paraguay se ha encontrado que, para el caso de Brasil, los paraguayos residentes en aquel país son más escolarizados que los brasileños en Paraguay y esto aun cuando, como se dijera más arriba, los paraguayos en Brasil constituyen el grupo de menos escolarización que sale de Paraguay.

El caso de Argentina es diferente porque si bien los argentinos en Paraguay tienen mayor concentración en el nivel de menos de 4 años aprobados (32%) que los paraguayos en Argentina (21%), también tienen una proporción más alta en el nivel de 10 años y más (20% y 11% respectivamente).

3.4 Migración y mercado de trabajo

a. Distribución de la población económicamente activa

La población paraguaya económicamente activa (PpEA) en los diferentes países de residencia está concentrada entre los 20 y 49 años, tanto para hombres como para mujeres (cuadro 8). Esta tendencia general tiene, sin embargo, algunas particularidades. Entre ellas, cabe destacar la "juventud" de la PpEA en Bolivia (12,5% de 15 a 19 años) y el envejecimiento en la distribución de la PpEA en Uruguay (24% en 50 años y más). En ambos casos, estos extremos están acompañando la distribución de la PEA nativa de los respectivos países.

Otra particularidad se puede encontrar en la comparación de la PpEA en Argentina y Brasil observándose que en el último país la distribución es más uniforme alcanzando valores significativos en los grupos de más edad. EE.UU. es el caso más claro de concentración de PpEA en el grupo típico de 20 a 49 años.

La PpEA femenina es más joven en todos los países y llama la atención el alto porcentaje que se presenta en Brasil para el grupo de 15 a 19 años (11% para mujeres y 3% para varones). Además,

si se comparan los intervalos por edad de 20 a 29 años con el de 40 a 49 años se puede advertir que tanto en Argentina, Brasil y EE.UU. como en Uruguay las mujeres están más representadas en el primero (20 a 29 años) y los varones en el segundo (40 a 49 años). Aun cuando la PpEA femenina migrante es siempre menor que la masculina en números absolutos, su importancia en los primeros grupos de edades hace que la distribución total aparezca como "joven".

Con respecto a la PEA extranjera en Paraguay su distribución está influenciada por los migrantes europeos y asiáticos. Si se analiza cada nacionalidad en particular puede observarse que así como los paraguayos que salen constituye una PpEA muy joven en Bolivia, son los mexicanos y brasileños los extranjeros económicamente activos más jóvenes en nuestro país. En ambos casos, la presencia de mujeres es un factor determinante. En efecto, el 42% de mujeres brasileñas económicamente activas tienen entre 12 y 19 años y el 69% de las mexicanas. En el mismo intervalo de edad se encuentran el 15% de las argentinas y solo un 4% de las coreanas (cuadro 9).

Si se compara la PpEA en Argentina, Brasil y Uruguay con los extranjeros económicamente activos de dichos países en Paraguay se constata que en el mercado de trabajo paraguayo el migrante activo es sensiblemente más joven que el paraguayo activo residente en el exterior. El hecho de que los extranjeros jóvenes muestren altas tasas de actividad está indicando que Paraguay no oferta oportunidades educativas ni de especialización profesional, sino un mercado de trabajo abierto a los grupos de menos edad.

b. Tasas de actividad

En cuanto a la tasa de actividad de los paraguayos en el exterior^{viii}, aquí también se hace necesario controlar su comportamiento según sexos ya que en el caso de los varones las tasas por grupos de edad de los paraguayos migrantes no varían sustancialmente de las que corresponden a la población nativa (cuadro 10) con excepción del grupo de 20 a 29 años que aumenta en Argentina y Brasil y disminuye en Uruguay y Estados Unidos. Esta menor actividad estaría reflejando una mayor proporción de estudiantes de dichas edades en los dos últimos países.

Son nuevamente las mujeres quienes producen el efecto de aumento en las tasas de actividad de la población paraguaya migrante, con valores significativamente más altos, en todos los países y en todas las edades, que los registrados para la población nativa. La única excepción la constituye Bolivia que presenta menor actividad femenina en todos los grupos de edad, lo cual a su vez está reflejando patrones familiares de migración en los cuales las mujeres ocupan la posición de familiares dependientes.

En orden creciente de actividad para las mujeres paraguayas deben anotarse Brasil, Argentina y a cierta distancia Uruguay y EE.UU. En estos dos últimos las mujeres paraguayas muestran tasas superiores al 50% entre los 20 y 49 años de edad (entre 28% y 22% para la mujer nativa en Paraguay) y del orden del 38% entre 50 y 59 años (17% en Paraguay). En EE.UU. la actividad económica femenina se mantiene aún por encima de los 60 años. Así, mientras Uruguay y EE.UU. ofrecen oportunidades de estudios para los varones estos mismos países están absorbiendo mano de obra femenina paraguaya. El límite de 50% encontrado para las tasas de actividad femenina está mostrando que aun cuando su participación económica es sustancialmente más alta que en el país de origen, para ellas existe una variedad de motivos de emigración más amplia (**Richards, D.:** 1990) que incluye los de carácter familiar.

c. La rama de actividad

Paraguay, por ser un país eminentemente agrícola, ofrece a su población más puestos de trabajo en la agricultura (42%) y en segundo lugar en los servicios (23%), siendo muy escasa la proporción de trabajadores en la industria (12%) o la construcción (72%) (cuadro 11). A partir de 1960 existe un desplazamiento de mano de obra desde el sector primario hacia el terciario que acompaña la estrategia de inversiones en el país y los movimientos internos de su población^{ix}.

La concomitancia de los movimientos rural-urbanos de la población paraguaya con los desplazamientos desde la agricultura hacia los servicios imprimen a la migración ocupacional una característica que la diferencia de las que se dieron en otros países de la región, donde fue la industria el sector que absorbió la mano de obra de orden rural. Así también, hay que señalar que, en los servicios las ramas que han crecido más son las de bajos servicios, en el sector no formal^x.

Con la migración internacional la población paraguaya modifica su inserción en el mercado de trabajo ocupándose en la construcción, la industria y el comercio. Esta variación, que está indicando migración ocupacional además del desplazamiento territorial, es más importante entre los paraguayos varones que entre las mujeres y se ve más claramente en los que residen en Argentina y EE.UU. que en los residentes en Brasil. En efecto, la migración de paraguayos varones a Brasil mantiene una proporción relativamente alta en agricultura (32%) y es menos importante en la industria y la construcción y el comercio (12%) pero en cualquiera de estos casos resulta superior a la que tienen los nativos en Paraguay.

Los paraguayos en la Argentina triplican su participación en la construcción (33% frente a un 9% en Paraguay) y no es menos importante su participación en las industrias (26%).

EE.UU., por su parte, ofrece oportunidades de empleo diferentes concentrando a la mayor proporción de paraguayos varones en el sector de los servicios (55%), la industria (22%) y el comercio (15%). Estas tres ramas son más propias de la inserción femenina para la población nativa en Paraguay.

Cuando las mujeres paraguayas salen a trabajar fuera del país se produce en ellas sólo el movimiento territorial sin alcanzar la migración ocupacional anotada recientemente para los varones. Coincidentemente con **Donald Richards** (1990) se puede señalar que las paraguayas en el exterior refuerzan el mismo tipo de inserción ocupacional que tienen en sus países y en el caso de que exista un suave movimiento ocupacional éste se da desde la agricultura en el país de origen (10%) hacia los servicios (54% a Argentina, 58% a Brasil y 64% en EE.UU.). La rama del comercio cobra importancia para los migrantes paraguayos en Brasil (19% frente a un 14% en Paraguay)^{xi}. La industria ocupa a mujeres paraguayas en la Argentina en la misma proporción que en el país de origen (21%) y en menor medida en EE.UU. y Brasil.

La inserción de extranjeros en el mercado de trabajo paraguayo tiende a acompañar la evolución económica nacional. En efecto, así como los flujos anteriores a 1950 se han insertado en la agricultura, los migrantes más recientes lo hacen en actividades agrícolas pero también y, cada vez más, en los servicios y el comercio (cuadro 12). El grupo de migrantes brasileños y mexicanos así como una tercera parte de quienes provienen de la Argentina constituyen los movimientos nuevos con inserción agrícola. De entre estos los dos primeros se han asentado en territorios bien definidos: los

mexicanos en las colonias menonitas del Chaco y los brasileños en la región del Este, en los departamentos de Alto Paraná y Canindeyú.

Para los mexicanos su inserción en la agricultura paraguaya cumple una doble función de reproducción económica y biológica puesto que necesitan desplazarse de un país a otro más como menonitas que como agricultores ya que por ser comunidades cerradas (hacia la población nativa) requieren de esta movilidad espacial para tomar contacto con otros grupos menonitas y así evitar los efectos de la consanguineidad.

Para los brasileños la migración a Paraguay es producto del agotamiento de las tierras disponibles para la producción sojera en la margen derecha del río Paraná (Estado de Paraná y Río Grande do Sur en Brasil) y su expansión hacia la margen derecha en Paraguay. Así la migración brasileña impuso en Paraguay un nuevo modo de producir: la agro-empresa agrícola que en un primer momento atrajo consigo mano de obra asalariada paraguaya y brasileña. Esta doble composición del flujo de migrantes brasileños de empresarios tipo farmers y asalariados o aparceros^{xiii} significó también, orígenes étnicos diferentes: germanos los primeros y negros los segundos.

La historia ocupacional de los colonos brasileños ha mostrado que permanecen como agricultores aquellos que han logrado un mayor ingreso y que detentan un mayor control de sus recursos productivos (origen germano) mientras que para los más pobres (brasileños pretos), que ya se habían descampesinizado por vía de la asalarización, la migración a Paraguay fue un mecanismo de re-campesinización (**Palau y Heikel: 1987**).

Como ya se dijera, un segundo punto de inserción son los servicios que atraen a los flujos más recientes que proceden de Argentina, Uruguay, Chile y España y que están siendo ocupados preferentemente por mujeres.

Finalmente, es el comercio un sector más de atracción migratorio especialmente de los flujos de origen asiático (japoneses primero y coreanos en la actualidad) y también de países no limítrofes de la región (Chile y Uruguay).

En la inserción femenina habrían dos presiones que hacer. En primer lugar, en ningún caso la intensidad de la ocupación agrícola acompaña a la de los varones de cada país lo cual muestra a su vez, y como ya se sabe, la escasa capacidad que tienen las estadísticas oficiales para captar el trabajo de la mujer campesina. Además esto hace que aparezca más representada en la rama de los servicios (Argentina y los países de origen europeo) y en la rama del comercio (México).

Entre los flujos de migración reciente la presencia de las mujeres sí es efectiva en la rama de servicios y llega a superar el 50% entre las que proceden de Uruguay, Chile y España. Esto se corresponde con la distribución por rama de actividad de la población femenina nativa en Paraguay (42%).

La segunda rama de actividad en que se inserta la PEA femenina extranjera es el comercio alcanzando el nivel más alto en la nacionalidad coreana (81%). La característica de comerciantes del flujo de inmigración coreano está dada con mayor fuerza por las mujeres ya que sus pares varones alcanzan en la misma el 70%.

4. Conclusiones

Dos son los factores que confluyen en el renovado interés por analizar los movimientos migratorios en Paraguay. Uno es de tipo demográfico y el segundo tiene que ver con los espacios que se van creando para la formulación de políticas públicas desde la sociedad. El principal cambio demográfico tiene que ver con una clara tendencia a compensar el balance migratorio. Paraguay ya no es más un país de expulsión solamente, también recibe población extranjera en intensidades que van en aumento.

El segundo elemento está dado por la posibilidad y la preocupación tanto de parte del sector privado como del público por comenzar a debatir en el país un conjunto de políticas públicas que incluyen el tema de las migraciones, entre tantos otros que nos llevarán a explicitar la posición que tendrá la variable población en el marco del desarrollo económico y social.

En el caso específico de la migración, el renovado interés plantea una serie de demandas, de las cuales crear espacios de debate entre los sectores involucrados es una de las más importantes. Existe también la necesidad de sistematizar y divulgar la información estadística disponible y aquella que se vaya generando a partir de nuevas iniciativas de investigación. La divulgación de la información que será recogida en el próximo Censo de Población más que una necesidad es una responsabilidad que debe ser asumida como parte de las estrategias del sector público. Los investigadores quedamos ya comprometidos para el análisis de los datos.

También surgen demandas desde el fenómeno migratorio mismo que se sintetizan en la preocupación por reconceptualizar las migraciones para incorporar al marco teórico existente las nuevas dimensiones de un viejo problema.

Esta presentación debe ser considerada sólo como un pequeño aporte a la discusión que intenta por un lado, afirmar el análisis justamente para captar los cambios que están insinuándose y por otro, incorporar ya de un modo más sistemático la variable sexo con la premisa de que si los movimientos migratorios no afectan de igual manera a hombres y mujeres, las políticas que vayan a definirse deben contemplar dichas diferencias.

Estableciendo comparaciones entre los movimientos de salida y entrada con la población nativa del Paraguay se ha encontrado que la edad de los paraguayos en el exterior varía más según su inserción económica en el país de destino que según la época que se ha dado la migración. La inserción económica también determina diferencias en el patrón familiar o unipersonal del migrante y en el momento del ciclo vital familiar en que se produce la migración. Bolivia y Brasil reciben población paraguaya más joven que EE.UU. y Argentina, siendo Uruguay el país que contiene a los paraguayos de más edad.

Las mujeres paraguayas en el exterior muestran la misma característica que las migrantes internas en Paraguay, es decir, son siempre más jóvenes que los hombres.

La población de extranjeros en Paraguay es más joven que la de paraguayos en el exterior. Este es uno de los elementos a ser tenidos en cuenta para ver de qué manera ha variado el balance migratorio ya que aún sobreviven los inmigrantes europeos que han llegado al país hace más de 40 años.

En el grupo de países que aportan población joven hacia Paraguay hay que destacar el caso de Argentina desde donde provienen los hijos de los "repatriados". Otros países con población joven son Brasil, México y Corea que reflejan patrones familiares en diferentes momentos de su ciclo vital: con hijos pequeños los dos primeros y con hijos mayores el último.

Chile y Uruguay aportan población adulta reflejando movimientos de tipo unipersonal tanto para los hombres como para las mujeres.

Existe cierta selectividad en la población paraguaya que migra al exterior con respecto al nivel educativo, que aumenta en la medida que se hace más grande la distancia de los movimientos. Las mujeres migrantes también son más escolarizadas que las paraguayas nativas pero han alcanzado menos años de estudios que los varones migrantes. Esto guarda relación con la condición de menor escolarización que es típica para las mujeres de nuestro país pero también tiene que ver con la edad más temprana de su salida sumada a dificultades de proseguir sus estudios en los nuevos puntos de residencia.

En la inmigración hacia Paraguay son también los movimientos fronterizos los que revelan un menor nivel de escolarización menor. En el caso de Brasil, sus colonos tienen menos de 4 años aprobados en un 73% de los casos.

Otros flujos de inmigración reciente muestran perfiles de educación más altos que la población nativa destacándose los de origen uruguayo, chileno y coreano.

Las mujeres inmigrantes, del mismo modo que las paraguayas, son en todas las nacionalidades menos educadas que los hombres.

En la comparación entre los niveles de escolaridad de la población que sale y la que ingresa a Paraguay se constata que, si bien de Paraguay emigra una población más educada que el promedio nacional e ingresa una proporción importante de extranjeros con nivel primario incompleto, también recibe grupos significativos de escolarización media y terciaria.

La población económicamente activa que migra desde Paraguay tiene una distribución que se acomoda en primer lugar, al tipo de inserción económica que tendrá en el país de destino y en segundo lugar, a la distribución por edad de aquellos países. Aun así, existen distribuciones muy jóvenes como en el caso de Bolivia y notablemente adultas como en Uruguay que muestran diferencias significativas en relación a la distribución por edad de la PEA nativa paraguaya. Estos países están ofreciendo oportunidades de trabajo para edades en las que la actividad en nuestro país es menor. Es diferente el comportamiento en Argentina y sobre todo en EE.UU. cuyos mercados de trabajo absorben los grupos de edad que tienen mayor participación económica en Paraguay.

La PEA femenina migrante es siempre más joven, con concentraciones en el grupo de 15 a 19 años que en varios países supera a la que corresponde a la población nativa.

La PEA extranjera en Paraguay es mucho más joven que la PEA paraguaya en el exterior. Esta juventud de los trabajadores extranjeros hace referencia a las oportunidades que les ofrece Paraguay, las cuales son, claramente de tipo "laborales" antes que educativas o de formación profesional.

En el análisis de tasas de actividad se hace particularmente importante el control de la variable sexo, ya que es la intensidad de la actividad femenina la que altera las distribuciones tanto por edad como por rama de ocupación en todos los países de destino migratorio.

La tasa de actividad masculina no tiene variaciones importantes por grupo de edad entre migrantes y nativos con la excepción de aquellos países que como Uruguay y EE.UU. parecen estar ofreciendo una mayor posibilidad de educación para los varones jóvenes.

Un punto que tal vez sea interesante de destacar es que, aun cuando admitamos como cierto que la migración femenina obedece a una variedad de motivos más amplia que la de los varones, también hay que considerar que por un lado, el factor trabajo tiene un peso tal para la mujer paraguaya que altera sustancialmente las tasas de actividad femenina en el exterior. Para los varones, la distancia entre las tasas de actividad en el país o fuera de él son sólo de grados, para las mujeres éstas se duplican y hasta se triplican. Por otro lado, en el caso de los hombres la migración también ofrece, además del trabajo, oportunidades educativas mientras que para las mujeres la "variedad" de motivos generalmente se circunscribe a cuestiones familiares.

Es en el análisis por rama de ocupación donde se encuentran las variaciones más importantes para los hombres. En efecto, se han encontrado movimientos que implican, en cierta medida, migraciones ocupacionales de los paraguayos en el exterior que se dan simultáneamente a la migración territorial. Las ramas de construcción, industria y comercio son los puntos de destino para la PEA paraguaya que se concentra principalmente en la agricultura en su país de origen. Este fenómeno de migración ocupacional es menos importante entre las mujeres ya que en el exterior se insertan preferentemente en los servicios del mismo modo que lo hacen en Paraguay.

En la migración de extranjeros a Paraguay no es posible hablar de migración ocupacional (o no), porque no se dispone de la información en el país de origen. Lo que si se puede decir es que los inmigrantes están acompañando y en algunos casos acentuando las transformaciones que se dan en la estructura económica nacional. Nos referimos concretamente al desplazamiento que realiza la mano de obra paraguaya desde el sector agrícola hacia los servicios. Aunque con esto no se pretende minimizar la importancia que ha tenido para la agricultura la reciente inmigración brasileña, en su doble origen étnico: germano y negro, ni el impacto de los coreanos en el sector comercial. En los servicios se ubican preferentemente los inmigrantes de origen argentino, uruguayo, chileno y español.

Las mujeres inmigrantes acompañan la distribución por ramas de actividad de las paraguayas en el exterior aunque su inserción en los servicios está más claramente compartida con las actividades en el comercio.

Una última observación que tal vez se podría señalar aquí es que según el tipo de inserción económica que tengan los diferentes flujos de inmigración se puede predecir su permanencia en el país. De esta manera aquellos grupos de agricultores que inmigraron recientemente tienen una mayor posibilidad de establecerse definitivamente como ya sucedió con los de origen europeo y los japoneses en épocas anteriores. Aunque aquí hay que precisar que esta observación vale para pequeños y medianos empresarios y no para campesinos más pobres.

Por su parte, aquellos inmigrantes que se están insertando en la rama de los servicios son los que acompañan y a la vez impulsan el crecimiento de este sector en una doble modalidad: la de los

servicios profesionales por un lado, y la de los bajos servicios y manufacturas del sector no formal por otro, previéndose una permanencia diferente para unos y otros.

Son los y las comerciantes coreanos (as) quienes presentan la probabilidad más baja de crecer como grupo étnico en el Paraguay porque su ingreso al país es un punto de transición para la migración de destino final. En otras palabras, lo que se pone en duda es que estos comerciantes sigan creciendo a tasas del 750% como lo han hecho en el período 72-82. Más bien se piensa que se llegará a un volumen relativamente estable que representará el balance entre los "recién" llegados y los que ya se han ido.

Notas

- i. El reflejo de la migración hacia argentina se dio a partir de 1975. Inicio de la crisis económica argentina por el descenso del poder adquisitivo y de la crisis político-militar. No obstante, hacia el principio de la década del ochenta se reinicia una nueva emigración hacia ese país limítrofe que se repite diez años después. Sobre este punto de discute mas adelante.
- ii. **El fenómeno en el Paraguay** , CEP 1988.
- iii. El impacto de la migración hacia las áreas rurales de la región del Este fue el más sorprendente en la historia social paraguaya registrándose una tasa de crecimiento media anual del 125% en el período intercensal 1950-1982 (**Palau y Heikel:** 1987).
- iv. La inmigración posterior a 1982 no es analizada en esta presentación. Datos oficiales estarán disponibles próximamente cuando se lleve a cabo el Censo Nacional de Población y Vivienda (26-VIII-92).
- v. Será necesario contar con información más desagregada para poder realizar investigaciones en mayor profundidad. Se espera que con los instrumentos disponibles (REDATAM) y si se mantiene la voluntad de democratizar la información estadística, se puedan lograr avances significativos a partir de los datos del Censo 1992.
- vi. El mayor volumen de brasileños es de origen negro y cumplen en Paraguay tareas de asalarización agrícola o aparcería en tierras de otros brasileños de origen europeo (Palau y Heikel, 1987).
- vii. El mayor nivel educativo de los inmigrantes coreanos a Paraguay ya fue analizado en A. Pellegrino, 1988.
- viii. Para asegurar la comparabilidad entre los países sólo se pudieron calcular tasas de actividad a partir de 20 años.
- ix. En el análisis de los cambios que vienen produciéndose en la fuerza laboral se ha visto que la migración profesional en el mercado de trabajo paraguayo acompañó el desplazamiento de las inversiones de capital desde el sector agrícola hacia los servicios financieros y comerciales conectados a la agro-exportación y en cierta medida a la importación de insumos. Aun cuando el mayor peso de las inversiones se mantenga en el sector rural, éste aparece como cada vez más prescindente de mano de obra. Ante la ausencia del proceso de industrialización (característica que diferencia a Paraguay de sus vecinos en el Cono Sur) es el sector terciario de la economía, operando fundamentalmente en los centros urbanos el punto de inserción de la fuerza de trabajo (**Heikel M.V.:** 1991 a, p.54).
- x. La "modernización" del empleo sin industrialización, o mejor, la terciarización temprana de la economía es lo que condiciona la forma de inserción ocupacional... Una de las consecuencias es la proliferación de trabajos de mala calidad en el terciario no-formal, que se presenta como una alternativa (a veces la única) para el empleo no agrícola y que además ocupa principalmente a mujeres (**Heikel:** 1991a, pp.262-263).
- xi. En el caso de Brasil había que considerar que el 6% que se registra en el sector industrial pudo haber crecido recientemente debido al aumento de trabajadoras paraguayas en la industria de la confección.
- xii. En el régimen de aparcería el campesino pagó con un porcentaje de su producción la ocupación de la tierra.

Bibliografía

- AYALA, Eligio (1989). **Migraciones Paraguayas. Algunas de sus causas**. Asunción. Archivo del Liberalismo. 2da. Edición.
- BACH, Robert L. (1990). "Immigration and U.S. Foreign Policy in Latin America and the Caribbean. In, **Immigration and U.S. Foreign Policy**. Tucher, R.W., Ch. Keely, and L. Wrigley, eds, Westview Press.
- BALAN, Jorge (1985). "Las migraciones internacionales en el Cono Sur". **Centro de Migración y Asistencia de Refugiados**. Universidad Georgetown/Comité Internacional para las Migraciones.
- BASE Investigaciones Sociales (1991). **Paraguay: Diagnóstico Nacional de Investigación en Población**. Asunción. BASE Investigaciones Sociales.
- BONAFIOLIO, Jorge (1985). **Análisis socio-económico de las migraciones en la Rca. Argentina**. Buenos Aires. Ediciones Fundación Forum.
- CARRON, Juan María (1975). **Crecimiento de la Población y Cambio Agrario**. México, D.F.: El Colegio de México.
- CARRON, Juan María (1979). "Shifting Patterns in Migration From Bordering Countries to Argentina: 1914-1970". **International Migration Review**, 13(3):475-487.
- CARRON, Juan María (1991). **Alternativa de Desarrollo, Dinámica Poblacional y Políticas de Población**. Asunción. Centro Paraguayo de Estudios de Población.
- CARRON, Juan María; LOAIZA, Edilberto (1991). **Paraguay: Encuesta Nacional de Demografía y Salud, 1990**. Asunción. Columbia: Centro Paraguayo de Estudios de Población/Institute for Resource Development.
- CELADE (1989). "Investigación de la migración internacional en Latinoamérica". Santiago, CELADE, **Boletín Demográfico**, Año 22, No. 43.
- CENTRO PARAGUAYO DE ESTUDIOS DE POBLACION (1991). **Política y Población en el Paraguay: El Debate en los Partidos Políticos**. Asunción. Centro Paraguayo de Estudios de Población.
- CONFERENCIA EPISCOPAL PARAGUAYA (1985). "El Fenómeno Migratorio en el Paraguay". Asunción. **Cuadernos de Pastoral Social** No. 5.
- CORVALAN, Graziella (1974). "La emigración de profesionales paraguayos". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES. Año 11. No. 31.
- CORVALAN, Graziella; ARCE, Ma. Eugenia (1990). "El sector informal en el Paraguay. Estudio de casos: Empleadas Domésticas y Vendedoras Ambulantes Itinerantes", CPES/GEMPA, Noviembre.

-
- COTTS WATKINS, Susan (1991). **From Provinces into Nations: Demographic integration in Western Europe, 1870-1960**. New Jersey. Princeton University, Princeton.
- CPES (1973). "Estudio de la migración interna al área de Asunción". Asunción.
- DE MARCO, Graciela M. (1985). **Cuantía y Continuidad de los Flujos Inmigratorios Limítrofes en la Argentina, 1970-1983**. Buenos Aires. Programa de Investigaciones Geodemográficas.
- ESCOBAR, Julio (1972). "Algunos indicadores de asentamiento en un sector del área metropolitana". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES, Año 9, No. 25.
- FLORES COLOMBINO, Andres (1972). "La fuga de intelectuales; emigración paraguaya". Montevideo, s/e.
- FOGEL, Ramón (1972). "Determinantes negativos de la movilización social en sistemas rurales del Paraguay". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES, Año 9, No. 24.
- GALEANO, Luis y T. Palau (1978). **Desarrollo Regional, primaria urbana y migraciones en el Paraguay**. Asunción, CPES/PISPAL.
- GALEANO, Luis (1979). "La política urbana del Estado y la inmigración a Asunción". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES, Año 16, No. 45.
- GILLESPIE, Francis; BROWNING, Harley (1979). "The Effect of Emigration Upon Socioeconomic Structure: The Case of Paraguay". **Internacional Migration Review**. 13(3):502-517.
- H. DE LOPEZ, Berta (1972). "Estudio de la migración interna paraguaya. Utilización de una muestra censal, 1962". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES, Año 9, No. 24.
- HEIKEL, María Victoria (1991). **Hacer el fuego** (La mujer suburbana y las técnicas de cocción de alimentos). Asunción, BASE-IS/IDRC.
- HEIKEL, María Victoria (1991). "Ser Mujer en Paraguay. Estadísticas de la discriminación, según datos censales de 1982". Asunción. BASE Investigaciones Sociales. Documento de Trabajo No. 30. Mayo.
- HAGEMANN, Robert P. and Giuseppe Nicoletti (1989). "Population Ageing: Economic Effects and Some Policy Implications for Financing Public Pensions". **OECD Studies** No. 12. Spring.
- KRITZ, Mary M.; Keely, Cahrls B.; Tomasi, Silvano M. (1981). **Global Trends in Migration: Theory and Research on Internacional Population Movements**. Staten Island: Center for Migration Studies.
- MARMORA, Lelio (1988). "La Fundamentación de las Políticas Migratorias Internacionales en América Latina". **Estudios Migratorios Latinoamericanos**. Diciembre, Año 3, No. 10.

-
- MINISTERIO DE HACIENDA (1986). **Censo Nacional de Población y Viviendas 1982**. Asunción, DGEC.
- MINISTERIO DE HACIENDA (1988). **Divulgación de Resultados de Análisis del Censo de 1982**. Asunción, DGEC.
- MINISTERIO DE HACIENDA (1975). **Censo Nacional de Población y Viviendas 1972**. Asunción. DGEC.
- NAGEL, Beverly (1991). "Socioeconomic Differentiation among Small Cultivators on Paraguay's Eastern Frontier". **Latin American Research Review**. No. 2, Vol. 26, pp. 103-132.
- NICKSON, Andrew R. (1981). "Brazilian Colonization of the Eastern Border Region of Paraguay". **Journal of Latin American Studies**, No. 1, Vol. 13, pp.111-131.
- OEA (1983). **Migraciones Laborales en América Latina**. Las migraciones laborales en el Paraguay. Vol. 6.
- PALAU, T. y M.V. Heikel (1987). **Los campesinos, las Empresas y el Estado** (en la frontera agrícola). BASE/PISPAL, Asunción, 1987.
- PASTORE, Carlos (1983). "Emigración y Repatriación de Paraguayos. Investigación y Trabajo de Campo hecho en 1942". Asunción. En, **Historia Paraguaya**, Anuario de la Academia Paraguaya de Historia. Vol. 20, pp. 45-74.
- PASTORE, Carlos (1972). **La lucha por la Tierra en el Paraguay**. Montevideo. Editorial Antequera.
- PELLEGRINO, Adela (1988). **Migración Internacional de Latinoamericanos en las Américas**. Proyecto IMILA/CELADE, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello.
- PIDOUX DE DRACHEMBERG, Lyra (1975). "Inmigración y colonización en el Paraguay, 1870-1970". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES, Año 12, No. 34.
- RICHARDS, Donald G. (1990). "Gender-Related Differences in Paraguayan Migration to Buenos Aires, Argentina". **Social Science Quarterly**. September, No. 3, Vol. 71, pp. 628-638.
- RICHMOND, Anthony H. (1988). "Sociological Theories of Internacional Migration: The Case of Refugees". **Current Sociology**. Summer. No. 2, Vol. 36.
- RIVAROLA, Domingo (1967). "Aspectos de la Migración Paraguaya". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES, Vol. 8-9, pp.40-88.
- SANTU, Ruth (1979). "Formas de organización agraria, migraciones estacionales y trabajo femenino". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES, Año 16, No. 46.

-
- SASSONE, Susana María (1988). "Movimiento de Extranjeros en la Frontera Argentina. Efectos del Tránsito Vecinal". Merida, Venezuela. **Revista Geográfica**. Instituto de Geografía.
- SCHVARTZMAN, M. (1974). "Colonialismo Demográfico". Asunción. **Revista Diálogo**.
- SMITH Kelly, Alicia y Dick Parker. "Estrategias de Supervivencia y la Inmigrante Dominicana en Venezuela". (Universidad Central de Venezuela).
- SOLDINGER, Roberto (1981). "Sociología de la inmigración". Asunción. **Revista Paraguaya de Sociología**. CPES, Año 18, No. 50.
- THE AMERICAN ACADEMY OF POLITICAL AND SOCIAL SCIENCE (1990). "World Population: Approaching The Year 2000". **THE ANNALS**. (Preston, Samuel ed.). Vol. 510. Sage Publication. July.
- TORALES, Ponciano (1991). **Retorno de Paraguayos** (Características y expectativas de retornantes paraguayos desde Buenos Aires). OIM, Buenos Aires.
- URQUIDI, Victor L.; Morelos, José B., eds. (1979). **Población y Desarrollo en América Latina**. México, D.F.: El Colegio de México.
- WEINER, Myron (1990). "Immigration, perspectives from receiving countries". **Third World Quarterly**. January, pp. 140-165.
- WILSON, John F.; Hay, James D.; Margolis, Maxine L. (1989). "The Binational Frontier of Eastern Paraguay". In, **The Human Ecology of Tropical Land Settlement in Latin America** by Schumann, Debra A.; Partridge, William L. eds Boulder: Westview Press.